



EL DETENTE, PODEROSO SACRAMENTAL

La piadosa práctica de llevar la Imagen del Sagrado Corazón bajo la forma de escapulario, fue recomendada por la gran Apóstol de esta devoción, Santa Margarita María de Alacoque en el siglo XVII.

En el año 1720 una monjita salesa en Marsella (Francia), conoció por revelación divina, que una gran peste iba a azotar Marsella. A esta monjita llamada Ana Magdalena Rémuzat, le fue revelado que aquellas personas que fuesen atacadas por la peste, encontrarían auxilio prodigioso en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, por lo que dicha religiosa ayudada de otras muchas, prepararon millares y millares de pequeños escapularios con el Divino Corazón, en los cuales se leían estas palabras de admirable confianza:

¡Detente, El Corazón de Jesús está conmigo!

La historia refiere, que en efecto, la enfermedad se detenía muchas veces como por milagro ante este escapulario protector.

SE PROPAGÓ RAPIDAMENTE

Desde entonces el uso del escapulario se extendió por muchos países y en 1748 vemos al Papa Benito XIV enviar muchos de estos escapularios a la piadosa Reina de Francia María Leczinska.

Durante la Revolución francesa, innumerables fieles se colocaron bajo la salvaguarda del Corazón de Jesús, llevando su imagen en el pecho a través del detente.

Fueron muchísimas las personas que murieron como mártires, por llevar esta santa imagen. Entre las piezas del proceso presentadas ante el Tribunal, para obtener la condenación de María Antonieta, Reina de Francia y de otros muchos, se encontraban escapularios del Sagrado Corazón de Jesús.

LA DEVOCION AL DETENTE ES SANTA

El detente que llevamos sobre nuestro pecho, en el bolso, cartera, coche etc. es una señal de fidelidad al Sagrado Corazón de Jesús. Es un blasón que nos ennoblece y un muro que nos defiende. Es un imán que atrae sobre nosotros las miradas y gracias de Nuestro Señor. Es un pararrayos que aparta de nosotros los castigos de Dios y es una oración perenne por nosotros de Jesús a su Eterno Padre porque.... es su Corazón que late junto al nuestro constantemente. Por eso, su devoción es santa, como santo es el culto y el amor al Corazón de Jesús y es fructuosa, por las virtudes que ejercita de fe, oración y esperanza en el mismo Jesús y por las grandes gracias y favores que se han obtenido y se pueden confiadamente esperar del culto y uso del detente

EL PAPA PIO IX LO BENDICE

En 1870, año de pruebas y lágrimas para el Pontificado, una señora romana, deseosa de saber el parecer del Pontífice, presentó al Santo Padre Pío IX un detente, recibiendo por respuesta estas palabras: ***Es un pensamiento celestial, sí viene del Cielo y meditando un momento añadió el Papa: Doy mi bendición a este Corazón y quiero que todos (los detentes) que se hagan conformes a este modelo, reciban esta misma bendición sin que tengan necesidad de ninguna otra. Además quiero que el demonio no tenga poder alguno sobre los que lleven este Corazón.***

Y para alentar a la práctica del detente el Papa Pío IX concedió el 28 de marzo de 1873, 100 días de indulgencias, a todos los que investidos de esta insignia recen un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

El Detente significa: ***¡Detente Satanás, tentación, pasión, enemistad, peligro tristeza, penas, Infierno... que el Corazón de Jesús, mi Dios, mi Redentor, mi Amor, mi Esperanza, mi TODO... está conmigo!***

Por tanto, llevar el Detente del Sagrado Corazón y llevarlo con fe, es lo mismo que si lleváramos un escudo contra toda clase de peligros. Procurad que los enfermos, niños, ancianos y todo el mundo, lleven de alguna forma, en la cartera o debajo de la almohada, un detente del Sagrado Corazón de Jesús.